



TRANSCRIPCIÓN

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO DESPUÉS DE LA REUNIÓN DEL G-20

Buenos Aires 1 de diciembre de 2018





Presidente.- Buenas tardes. Lo primero de todo querría trasladar el compromiso del Gobierno de España con la lucha contra el VIH en el Día Internacional. Ayer dimos una buena prueba de ello, del compromiso del Gobierno de España con la aprobación de medidas vinculadas con personas que padecen esa enfermedad en el Consejo de Ministros. Y en segundo lugar, comparezco ante ustedes para exponerles las principales conclusiones de la Cumbre del G-20 que ha tenido lugar en el día de ayer y en el día de hoy, y quiero hacerlo además, subrayando en primer lugar la enhorabuena al Gobierno argentino por la hospitalidad y por el éxito, creo, en la celebración de esta importante cumbre.

En relación con el contexto y las principales conclusiones quiero, en mi primera participación en una cumbre del G-20 subrayar el compromiso del Gobierno de España, que hemos hecho explícito en todas y cada una de las intervenciones, con el multilateralismo --que, desgraciadamente, hoy está cuestionado por algunos--, para hacer frente a los principales retos de la globalización.

Estos días he defendido personalmente las principales preocupaciones de nuestros ciudadanos, que tienen que ver con un crecimiento que tiene que ser inclusivo, con el empleo de calidad; con el combate contra la desigualdad, esta es una de las principales causas que tiene la sociedad española pero me atrevería a decir, la sociedad global; con la gestión de los flujos migratorios; con la lucha contra las brechas, y lo digo en plural, de género, que también han sido tratadas y están incluidas en la declaración del G-20; y, por supuesto, también, por un comercio internacional justo; por una transformación de nuestro sistema educativo que se adecúe a los retos de la era de la digitalización; y, finalmente, pero esto no es que sea menos importante, lógicamente, el cambio climático, la adaptación y la mitigación del cambio climático.

Paso a continuación a valorar los resultados concretos de esta Cumbre. En relación con migraciones hemos --creo-- asumido desde el Gobierno de España un papel de liderazgo en la cuestión de migración y hemos conseguido vencer una suerte de fuerte resistencia de algunos países para incluir cualquier referencia a las migraciones y a los refugiados. Sobre esta cuestión hemos transmitido a mis colegas, a los colegas del G-20, que no podíamos volver a nuestros países sin



mandar un mensaje claro, un mensaje claro a nuestra ciudadanía sobre la gestión del fenómeno migratorio como asunto a tratar en este foro, porque estamos hablando de una cuestión global que necesita una respuesta global. Agradezco, en consecuencia, el apoyo recibido a nuestras posiciones.

Finalmente, y por iniciativa española, el texto de la Declaración de Buenos Aires incluye la referencia a las migraciones, a los refugiados y, lo que es más importante, hemos conseguido que estas cuestiones se mantengan en la agenda el año que viene bajo la presidencia japonesa, y que la OCDE continúe anualmente presentándonos sus informes sobre este tema paralelo a nuestros debates.

Saben que la gestión integral del fenómeno de la migración es una de las principales prioridades de este Gobierno en todos los foros, no solamente europeos sino, también, multilaterales, --voy a estar presente también en el Global Compact de principios de diciembre en Marrakech-- y, por supuesto, vamos a firmar ese acuerdo por una migración global ordenada y regulada porque pensamos que la cooperación internacional debe de jugar un papel clave en esta cuestión, y por eso nos parece tan importante el texto de compromiso alcanzado hoy a pesar de las resistencias que lógicamente hemos encontrado a lo largo de estos dos días.

Sobre el comercio internacional creo que debíamos dar al mundo, sobre todo a los agentes económicos, un mensaje de confianza en el sistema multilateral de comercio que ha sido el motor de crecimiento, de empleo, de desarrollo económico para que se pudieran alcanzar las cuotas de bienestar y de desarrollo que tenemos y, lógicamente, también hemos defendido la reforma de la Organización Mundial del Comercio en ese mensaje claro de fortalecimiento del multilateralismo por parte del Gobierno de España y de la continuación de los trabajos para resolver algo importante que es el problema del exceso de capacidad de acero, que afecta también a algunas de nuestras empresas en nuestro país.

En relación con el cambio climático hemos constatado, y así ha quedado reflejado en la declaración, que persisten las diferencias entre el Gobierno estadounidense y el resto de los países del G-20, y lo positivo es que la declaración reafirma el



compromiso inequívoco, y me gustaría además subrayar que el compromiso inequívoco de 19 de los 20 países –incluida también España— con la plena aplicación de los Acuerdos de París que consideramos irreversible. España ha participado activamente en esta negociación trabajando estrechamente con el resto de países del G-20 y, lógicamente, también les quiero anunciar que pasado mañana, el lunes que es cuando empieza la cumbre de Katowice en Polonia, la COP24, estaré presente como presidente del Gobierno de España, también, para trasladar nuestro compromiso en la lucha contra el cambio climático.

Igualdad de género. España ha mostrado un impulso y un liderazgo sobre esta cuestión que saben ustedes que es una prioridad para mi Gobierno. Hemos obtenido, creo, que progresos importantes de los que a mí me gustaría destacar en esta comparecencia dos; un compromiso para redoblar los esfuerzos dirigidos a cumplir el Objetivo de Brisbane del año 2014 que consiste en reducir la brecha salarial de género creando 100 millones de empleos para mujeres en 2025 y, además, hemos demandado y conseguido una referencia a la reducción de la brecha salarial entre hombres y mujeres, que es otra de las prioridades fundamentales del Gobierno en materia laboral.

Por tanto, estos son los temas principales de la declaración, pero otro tema también que han sido tratados de manera más explícita y bajo el liderazgo de la presidencia argentina y que me gustaría subrayar porque también está alineado con nuestros objetivos, es el futuro del trabajo y vinculado con el futuro del trabajo, la necesidad de adaptar nuestros sistemas educativos, adaptar también la formación profesional, adaptar también las políticas activas de empleo –en lo que está el Gobierno de España—y, por supuesto, también, nuestros sistemas de protección social y la promoción del trabajo digno ante las transformaciones de la revolución digital que afectan claramente a nuestro mercado de trabajo.

Hemos reforzado, también, el compromiso con la aplicación de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, y saben ustedes que esta también es una de las principales prioridades que tiene el Gobierno de España y seguimos haciendo progresos en el ámbito de la fiscalidad internacional, en el seno del G-20, de la OCDE, también en el ámbito digital que saben que es otra de las principales



prioridades del Gobierno de España. Nos hubiera gustado que hubiéramos sido mucho más contundentes en ese compromiso pero, en todo caso, la línea que se está siguiendo es la adecuada y está conforme a los objetivos del Gobierno de España.

En relación con los encuentros bilaterales, en fin, hemos mantenido encuentros, lógicamente, con el presidente Macri, de Argentina; con el presidente de Sudáfrica; con el presidente de India; también con el primer ministro Trudeau y, además, he tenido la ocasión de poder departir con la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, con quien intercambié impresiones sobre las perspectivas de la economía española y de la economía global.

Para concluir, los miembros del G-20 hemos intentado avanzar en una gobernabilidad global más justa, más próspera, más inclusiva y España no ha regateado esfuerzos para lograrlo, y pienso que podemos estar globalmente satisfechos con la declaración que hemos firmado el conjunto de países aquí presentes.

Y, sin más, quedo a disposición de sus preguntas.

P.- Muchas gracias, presidente. Como usted decía, su primer G-20 y se ha centrado especialmente en inmigración pero ¿qué valor tiene lo acordado aquí si en una semana algunos países que están aquí no van a firmar el Pacto por la Inmigración en Marrakech, o eso dicen? Y ¿qué valor en general tiene el G-20, lo que se acuerda también en política comercial, si al final Estados Unidos va por libre? ¿Qué valor tiene todo esto?

Y le quería también preguntar por política nacional. En España hay dos presos independentistas catalanes que se han puesto en huelga de hambre, además del tema obvio del respeto a la justicia. ¿Qué se puede hacer desde la política? ¿Qué puede hacer usted para evitar una escalada que es evidente después de esta decisión?



Presidente.- Yo siempre lo he dicho, Carlos, en relación con la cuestión de Cataluña y también los planteamientos que se han hecho por parte de algunos dirigentes independentistas. Nosotros no vamos a estar a favor ni de judicializar la política ni de politizar la justicia, esa es una máxima de este Gobierno. Nosotros respetamos la independencia del Poder Judicial, España es un Estado social y democrático de derecho –que me gusta repetir hasta la extenuación—y, por tanto, aun no compartiendo las medidas y las acciones que están planteando los dirigentes independentistas ahora mismo en prisión, lo que creo que es importante subrayar es que van a tener un juicio justo y que ese juicio justo va a ser gracias a que vivimos en un Estado social y democrático de derecho y que el Poder Judicial es independiente.

En relación con el valor que tiene el G-20, a mí me parece que tiene un extraordinario valor, es decir, el tener en un momento dado como el actual donde se está cuestionando por parte de alguna potencia importante del mundo el orden multilateral, donde cada vez existen menos espacios para reunirse, para hablar, para diagnosticar y para alinear objetivos por parte de las distintas potencias –sobre todo las más importantes—a mí me parece que tiene un valor extraordinario.

Desde luego, yo creo que la Unión Europea ha jugado un papel constructivo, hemos jugado –los países que estamos aquí representados y formamos parte de la Unión Europea junto con el presidente del Consejo y con el presidente de la Comisión Europea— un papel constructivo para defender un orden comercial justo donde se rechace esa involución hacia una suerte de proteccionismo que no es bueno para la economía global y, sin duda alguna, no es bueno para la economía europea. Hemos vuelto a reafirmar nuestro compromiso con los acuerdos de París, hemos reafirmado nuestros compromisos con la igualdad de género y con la necesidad de que haya un crecimiento inclusivo donde estén incorporadas el 50% de la población, que es femenina y, por tanto, yo creo que con independencia de las turbulencias, con independencia de las dificultades políticas que no se les escapa a nadie –ahí están ustedes relatándolas— creo que es importante subrayar –digamos— la vigencia y la importancia de foros multilaterales como este.



P.- Buenas tardes, presidente. Me gustaría preguntarle cómo va a condicionar esta situación de los líderes independentistas en huelga de hambre a su acción de gobierno respecto a Cataluña, y si prevé que esta nueva situación complique su acción de gobierno hasta el punto de que los bastantes meses antes de las próximas elecciones de los que nos habló en Cuba se vean reducidos a unos pocos meses antes de unas próximas elecciones.

Y, en segundo término, ¿usted descarta una reunión con el presidente de la Generalidad, con Quim Torra, el próximo día 21 de diciembre en Barcelona?

Presidente.- Respecto a la primera pregunta le voy a responder con un monosílabo: no.

Respecto a la segunda pregunta, hay varias certezas en relación con el 21 de diciembre. La primera es que el gobierno de España va a cumplir con su palabra y va a celebrar el Consejo de Ministros en Barcelona. La otra certeza es que va a ser un Consejo de Ministros importante donde vamos a llevar medidas importantes para la sociedad catalana. Y, la tercera no es una certeza, es una petición. Yo creo que es evidente que existen diferencias entre el presidente de la Generalidad de Cataluña y el presidente del Gobierno de España en relación con la solución política a la crisis catalana; ahora, lo que no podemos perder son las formas.

P.- Buenas tardes, presidente, muchas gracias. Respecto a la inmigración, el papel que ha mantenido durante esta cumbre --ha comentado usted-- de liderazgo, ahora mismo, precisamente hay un pesquero con bandera española, un pesquero español que recogió a 12 inmigrantes y que camina, no tiene un puerto seguro, camina sin rumbo. El presidente de la Generalidad Valenciana se ha ofrecido también a ofrecerles ese puerto seguro. ¿Por qué lo que valió para el Aquarius no vale ahora para este barco pesquero? ¿O sí? ¿Cuál es la solución que le ofrece el Gobierno?



Presidente.- Es que antes no había un puerto seguro, un puerto cercano y ahora sí lo hay y, por tanto, yo quiero recordar varias cosas. La primera de ellas es que todos, y cuando digo todos no solamente me estoy refiriendo al Gobierno de España, me estoy también refiriendo a los ciudadanos, incluso también a barcos privados, estamos sometidos a la ley internacional y a la ley comunitaria y la ley internacional y la ley comunitaria son claras. En casos como los que están aconteciendo ahora mismo lo que se tiene que hacer es ir a un puerto cercano, al puerto cercano más próximo y seguro, y ahora mismo existe esa posibilidad; por tanto, y recuerdo que tenemos que estar todos sometidos a la legislación comunitaria y a la legislación internacional, y eso es lo que le pediría también al patrón del barco al cuál usted se ha referido.

P.- Buenas tardes, presidente. Mañana se celebran elecciones en Andalucía. Quería saber qué espera usted de esas elecciones, si deben leerse o no en clave nacional como un anticipo de las generales y si le preocupa la llegada de la ultraderecha a un parlamento autonómico.

Y, por otro lado, volviendo a la Cumbre del G-20, ¿a usted le ha incomodado la presencia del príncipe heredero de Arabia Saudí? Y no sé si ha aprovechado estos dos días para dirigirse a él y pedirle explicaciones por la muerte del periodista, el asesinato del periodista Khashoggi. Gracias.

Presidente.- Respecto a la segunda pregunta, creo que ha salido un comunicado por parte de los países de la Unión Europea que estamos aquí presentes donde lo que estamos pidiendo es que haya un juicio y una investigación internacional con todas las garantías, imparcial y que se sepa exactamente qué es lo que ocurrió y, sobre todo, que sean juzgados aquellos supuestos criminales que estén involucrados con el caso Khashoggi. Esto es claro, meridiano y esta es la posición que acordamos los distintos países que estamos aquí presentes y que pertenecemos a la Unión Europea.

En segundo lugar, ¿que si me preocupa o no la irrupción de la ultraderecha eventual que se pueda producir en el día de mañana en el parlamento andaluz? Me preocupa, sobre todo, que haya dos partidos políticos que se vean arrastrados a un



discurso cada vez más extremista, a un discurso cada vez más excluyente, a un discurso que para nada representa al centro derecha español.

A partir de ahí, ¿qué espero yo de las elecciones andaluzas? Como presidente del Gobierno en la jornada de reflexión, lógicamente, los colores del partido los dejo a un lado. Es evidente quien me gustaría que ganara y que ganara bien. Pero, ¿qué es lo que yo pediría? Primero, máxima participación a la población andaluza y, en segundo lugar, que no haya bloqueos el día 3 de diciembre, que se respete la voluntad de los andaluces y que se permita gobernar a quien vaya a ganar las elecciones en el día de mañana.

P.- ¿Qué tal? Buenas tardes, presidente. En unos días se va a disputar en España, en el Bernabéu, el clásico del fútbol argentino, ese Boca-River. Le quería preguntar, en primer lugar, si tiene previsto asistir y, en segundo lugar, cómo va a garantizar España la seguridad y evitar que se repitan escenas de violencia como se han vivido aquí en Argentina.

Y, en segundo lugar, quería volver al tema de Cataluña. Ya ha dicho que esta situación, la de los presos en huelga de hambre no influye o no afecta a la política del Gobierno con la Generalidad pero, ¿a usted le preocupa que se dé esta situación, esta circunstancia? Gracias.

Presidente.- Si es una evidencia, es evidente que no es una buena noticia, pero las razones que justifican esa acción no son ciertas: van a tener un juicio justo.

Y, respecto a la primera pregunta, yo lo que les diré es: primero, para España es un honor el poder albergar al superclásico –como es calificado aquí en Argentina— entre el Boca Juniors y el River Plate. En segundo lugar, España siempre estará del lado del deporte y la convivencia. Y, en tercer lugar, nosotros vamos a desplegar todo el aparato de seguridad como siempre se ha hecho para grandes acontecimientos deportivos –que no es la primera vez que se celebran en Madrid—para que los únicos protagonistas sean el fútbol, los futbolistas y el gran pueblo argentino que --estoy convencido-- disfrutará de una gran final.



P.- ¿Asistirá al partido?

Presidente.- Yo no he visto mi agenda ese día pero, si puedo, por supuesto que iré, no me lo perderé. Por un día que esté en Madrid, lógicamente si puedo iré.

Muchas gracias.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)